

Evolución y tendencias del empleo industrial durante el gobierno de Cambiemos: Los casos del conurbano bonaerense, Rosario, Córdoba y Tierra del Fuego

*María Josefa Suárez
Mariela Cotignola*

Introducción

El capítulo tiene como objetivos describir y analizar la evolución de los indicadores vinculados a la actividad industrial en el marco de la política económica del gobierno de la Alianza Cambiemos y caracterizar la situación de la actividad y el empleo industrial en los aglomerados urbanos del conurbano bonaerense, Gran Rosario, Gran Córdoba y Ushuaia-Río Grande. El período de análisis comprende los dos primeros años del nuevo gobierno: diciembre de 2015 a diciembre de 2017.

La elección de los casos de estudio se fundamenta en el peso significativo que representan la producción y el empleo industrial en la estructura económica de estos aglomerados, que en conjunto dan cuenta del 66% del total de los ocupados en la industria manufacturera nacional. En particular, el caso de Ushuaia-Río Grande es incorporado al análisis porque se lo considera como paradigmático de una zona cuyo desarrollo estuvo fuertemente condicionado por los cambios en las políticas de promoción industrial.

En primer término, se analizan las principales medidas económicas tomadas por el gobierno de Cambiemos y sus efectos sobre la actividad industrial y el empleo. La retracción en la actividad industrial se observa mediante la participación en el valor agregado, los índices de producción y el uso de la capacidad instalada. El análisis de los principales indicadores del mercado de trabajo permite evaluar las modificaciones en la estructura ocupacional, especialmente en torno a la destrucción de puestos de trabajo en la industria manufacturera.

En la segunda parte del capítulo se definen las características predominantes de la evolución del empleo industrial en cada uno de los casos estudiados. Se trabaja con información sobre las principales ramas de actividad afectadas, las modificaciones en las condiciones de trabajo, la participación de organizaciones gremiales y la ejemplificación de la situación en empresas representativas de cada aglomerado.

Las fuentes de información utilizadas comprenden estudios y estadísticas elaborados por organismos oficiales, institutos de investigación, entidades vinculadas con el sector industrial y organizaciones gremiales. Para los estudios de caso se recurrió, además, a una revisión de las publicaciones en periódicos locales.

La política económica y sus efectos sobre la actividad industrial y el empleo

Las principales medidas

La llegada de la Alianza Cambiemos al gobierno significó la restauración del régimen de acumulación neoliberal (Varesi, 2016). El conjunto de medidas adoptadas generó profundas transferencias de ingresos del trabajo al capital, al mismo tiempo que modificó las rentabilidades de las diferentes fracciones de este último.

La devaluación del peso, la quita o baja de retenciones a las exportaciones, el aumento de las tarifas de los servicios públicos, la apertura comercial, la liberalización del movimiento de capitales, la suba de la tasa

de interés, el endeudamiento externo, fueron medidas tomadas desde el inicio de la gestión y se acrecentaron durante los dos años en estudio.

Desde 2016 la economía argentina se centró en la especulación financiera y en la reprimarización de sus exportaciones, según señala un informe del Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (Cifra) publicado en 2017. Se redujo el consumo privado debido a la caída del salario real y al desempleo, y descendió la inversión productiva. El informe indica que la tasa de inversión cayó del 16% al 13,9% entre el cuarto trimestre de 2015 y el mismo período de 2016, mientras las inversiones extranjeras directas se redujeron a la mitad. Se señala, además, el ingreso masivo de capitales especulativos debido a los altos rendimientos en dólares de las Letras del Banco Central (Lebac). La eliminación del cepo cambiario y la liberalización de la salida de capitales al extranjero posibilitó el incremento de la fuga de estos al exterior: de 7.505 millones de dólares en 2015 a 11.666 millones en 2016 (Barrera, Fernández, González y Manzanelli, 2018).

En este marco, el nivel de actividad económica experimentó una recesión en 2016 (-2,2%) y una recuperación en 2017 (2,9%), llegando prácticamente al mismo nivel que tenía en 2015 pero con una tasa de desempleo mayor (del 6,5% al 8,7%), una inflación más alta (de 26,5% a 27,2%) y salarios reales más bajos (Cifra, 2018).

Durante 2017 la apertura importadora se amplió y profundizó elevando el déficit del comercio exterior; la fuga de capitales llegó a la cifra de 19.410 millones de dólares (más del doble que la de 2015); la tasa de inversión cayó del 15,8% del PBI en 2015 al 14,9% en 2017. El déficit generado se cubrió con un endeudamiento externo que llegó a representar el 24,4% del PBI al finalizar 2017 (Barrera, Fernández, González y Manzanelli, 2018).

Se profundizó durante el período el ajuste en el gasto público (reformas tributaria y previsional; eliminación de programas de asistencia social; quitas de subsidios; despidos de personal del ámbito público; reducción presupuestaria para salud, educación, ciencia y tecnología;

topes salariales para la administración pública; entre las principales medidas), pese a lo cual se incrementó el déficit fiscal. El achicamiento del gasto público no solo no cubre el incremento del pago de los intereses de la deuda, sino que ni siquiera llega a compensar la pérdida de ingresos por la reducción de impuestos (baja de las retenciones a la exportación, disminución del impuesto a las ganancias y bienes personales).

Como resultado de esta política los sectores económicos que incrementaron sus ganancias fueron el agro, la intermediación financiera, electricidad, gas y agua, y minas y canteras. Mientras los que vieron reducidas su producción y rentabilidad fueron la industria, la construcción y el comercio, actividades que fueron afectadas por la caída del consumo, el aumento del costo de los servicios públicos y la apertura comercial.

Los asalariados, por su parte, sufrieron el achicamiento de sus salarios reales: entre diciembre de 2015 y el mismo mes de 2017 se redujeron un 4,2% para los trabajadores del sector privado y un 6,3% para los del sector público.

Como conclusión, esta política económica implica un shock distributivo del ingreso y una revancha clasista y conservadora, que Varesi define de la siguiente manera:

El nuevo régimen se abre paso con una estrategia de revancha, que es clasista porque va contra los trabajadores, a aumentar la desocupación y erosionar el salario, y que también es conservadora, porque además impone un sesgo ideológico antipopular, discriminatorio y patriarcal, que busca retrotraer todas las conquistas y derechos conseguidos en los últimos tiempos e incluso cortar el proceso de integración latinoamericano alineándose nuevamente con la estrategia de Estados Unidos para la región (2016, p. 30).

La actividad industrial

Condicionada por la apertura comercial, la caída del consumo, la suba de los costos de los servicios y la falta de financiamiento, la re-

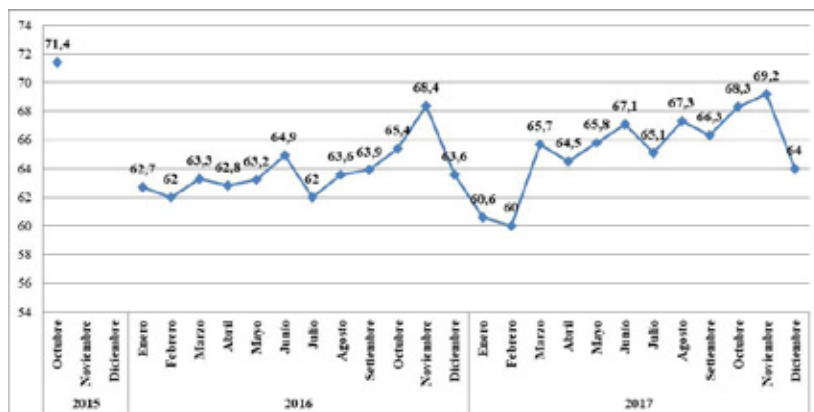
tracción de la industria se reflejó en su participación en el valor agregado, los índices de producción y el uso de la capacidad instalada.

La industria pasó de representar el 16,9% del total del valor agregado en promedio en el 2015 a representar solo 15,4% del mismo en el 2017. En particular, el impacto negativo recayó sobre el sector pymes, debido a su dependencia del mercado interno, debilitado por el descenso del poder adquisitivo de la mayoría de la población (CEPA, 2018).

La producción industrial también presentó cifras descendentes. Según el Estimador Mensual del Indec, a diciembre de 2016 se había producido una caída del 4,6% con una leve mejoría en 2017 del 1,8%. Esto significa que en el acumulado bianual la producción industrial sigue un 2,7% debajo de la registrada en 2015.

En relación con el uso de la capacidad instalada, en el **Gráfico 1** se observa un descenso de más del 7% en 2016 respecto a octubre de 2015 (última medición realizada por el Indec en ese año), llegando en diciembre de 2017 al 64%, sin recuperar el nivel anterior al recambio presidencial.

Gráfico 1. Capacidad instalada en la industria (octubre 2015,¹ enero 2016-diciembre 2017)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Indec.

¹ Octubre es el último mes de 2015 sobre el que hay información disponible.

La mejora en el uso de la capacidad instalada durante 2017 se debió a la reactivación de la obra pública, la construcción y la fabricación de maquinaria agrícola, que ejercieron tracción sobre las industrias metálicas básicas y la producción de minerales no metálicos que alcanzaron una utilización mayor al 80%. Los niveles más bajos correspondieron a los rubros textil, producción de plásticos y automotriz, con cifras entre 55% y 61%.

Las empresas más perjudicadas por la política económica de Cambiemos fueron las pymes, que contienen el 90% del empleo nacional. Su debilitamiento o cierre favorece la concentración en manos de las grandes empresas al mismo tiempo que multiplica el desempleo, cuya función es el disciplinamiento social de los trabajadores en su conjunto.

La política económica de Cambiemos fue criticada por el presidente de la Delegación Buenos Aires de la *Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios* (Apyme), quien señaló “en lugar del crecimiento industrial se propone el emprendedurismo, la flexibilización, la precarización de la seguridad social y la ‘reconversión’ para adaptarse a las cadenas globales. En este esquema sobran decenas de miles de empresas y trabajadores” (Apyme, 10 de noviembre de 2016).

En general se puede afirmar que se impuso una política de desprotección a la producción industrial nacional. Si bien las empresas se beneficiaron por la caída de los salarios y la quita de derechos de exportación, la política económica no ha colocado a la producción industrial (salvo el caso de la agroindustria) como una de las variables centrales del proceso de acumulación. Investigadores de la temática señalan que

es posible afirmar como hipótesis de trabajo que ello no parece estar desvinculado de la composición y procedencia laboral de los intelectuales orgánicos del nuevo gabinete macrista, cuyas representaciones sectoriales denotan sesgos hacia actividades primarias y financieras (Cifra, 2016, p. 23).

El empleo

El mercado de trabajo fue uno de los ámbitos más afectados por la política neoliberal. El objetivo de disminuir el valor del salario y de disciplinar a la clase trabajadora mediante los despidos masivos repercutió en el aumento de la tasa de desocupación: del 6,5% de desocupados de la población económicamente activa que había en 2015 se pasó a cifras que oscilaron entre el 7% y el 9% en 2016 y 2017. Al finalizar este último año se contabilizaba 1 millón de personas que buscaban trabajar sin poder conseguirlo en los 31 aglomerados urbanos relevados por la Encuesta Permanente de Hogares (Indec, 2018a).

La tasa de subocupación, que mide el porcentaje de personas que trabaja menos de 35 horas semanales y está dispuesta a trabajar más horas, también creció significativamente, situándose entre 10 y 11% en ambos años. Esto significó, en números absolutos, que en el último trimestre de 2017 había 1,3 millones de personas en esa situación en el país.

Durante 2016 la población económicamente activa aumentó debido al incremento de la desocupación, ya que la tasa de empleo se mantuvo estable. Durante el segundo semestre de 2017 se produjo un aumento de la población ocupada, que al finalizar el año contaba con 500 mil puestos de trabajo más que en igual período del año anterior. Esto significó un crecimiento del 2,5% entre 2015 y 2017, que apenas alcanzó a equiparar el aumento poblacional (2,1%).

Un aspecto importante, señalado en diversos trabajos (Campos, 2017; Cetyd, 2018; ITE, 2017b; Página 12, 19 de abril de 2018) se refiere a la calidad del empleo generado. Se observa un cambio en la composición de las ocupaciones en detrimento de los puestos de mayor calidad. La información que brinda el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA-MTEySS) indica que la modalidad ocupacional que más creció entre 2015 y 2017 fue la de los trabajadores independientes (que incluye a los monotributistas y monotributistas

sociales²), que en dos años se incrementó en un 6,5%. En este grupo ocupacional se encuentra el 50,6% de los nuevos puestos de trabajo creados.

Los trabajadores en relación de dependencia del sector privado tuvieron una reducción de 0,7% en 2016 y un aumento de 0,6% al año siguiente, por lo cual se encuentran en 2017 prácticamente en el mismo nivel que dos años antes. En cambio, los ocupados en el sector público de las jurisdicciones nacionales, provinciales y municipales tuvieron un aumento de 2,5% en 2016 y de 1,2% en 2017. Esta categoría ocupacional representa el 14,4% del total de los nuevos puestos creados.

En síntesis, puede señalarse que casi las dos terceras partes del empleo generado entre 2015 y 2017 corresponden a los trabajadores independientes y al empleo público, mientras se registra un achicamiento de los ocupados en relación de dependencia del sector privado. De este modo, se observa un deterioro de la estructura ocupacional del mercado laboral, con una tendencia al predominio de puestos de trabajo caracterizados por la inestabilidad y los bajos ingresos.

La desocupación en primer término y la posterior precarización del mercado de trabajo confluyeron para concretar el objetivo de disminuir el valor del trabajo. Un informe elaborado por el Instituto Estadístico de los Trabajadores (IET) de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (2018) analiza la relación entre el proceso inflacionario y el deterioro del salario real. El informe indica que el salario real formal cayó en 2016 un 5,3% interanual y durante 2017 creció un 2,3%, sin llegar a recuperar lo perdido. En diciembre de este último año se situaba un 4,2% por debajo del registrado en el mes de noviembre de 2015. Esta situación se agrava si se considera que durante 2017 la inflación llegó al

² Población incorporada al régimen debido a la extensión de la Asignación Universal por Hijo a trabajadores precarios.

27,3%,³ y afectó con mayor intensidad al decil de hogares con más bajos ingresos (donde ascendió al 28,2%) debido a que destinan un mayor porcentaje a servicios públicos y alimentos (IET, 2018).

En este contexto, la política del gobierno consistió en tratar de imponer topes a las negociaciones paritarias acotándolas al aumento de la inflación, estimada muy por debajo de la situación real. El panorama presentó diferencias según la capacidad de negociación de los distintos gremios (Undav, 2018): los de mejor desempeño (aceiteros y bancarios, entre otros) lograron recuperar alrededor de dos puntos porcentuales, sin llegar a compensar lo perdido en 2016; los gremios que atravesaban por situaciones de despidos, caída de la producción o merma de la rentabilidad empresaria tuvieron menor poder de negociación y llegaron a perder hasta tres puntos porcentuales del poder adquisitivo, aunque algunos pudieron disminuir los efectos de la inflación por la aplicación de las cláusulas gatillo.

Tanto la precarización del mercado de trabajo como el deterioro del salario real están directamente relacionados con lo sucedido con el empleo industrial. Este empleo se caracteriza por estar mayoritariamente formalizado y por registrar, en promedio, salarios superiores a la media de los trabajadores registrados.

Debido a la evolución de la actividad industrial analizada en el subtítulo anterior, los trabajadores ocupados en la producción de bienes fueron los más perjudicados por los despidos. De acuerdo con los datos proporcionados por el SIPA, entre 2015 y 2017 61 mil trabajadores industriales perdieron sus puestos de trabajo, como se puede observar en el **Cuadro 1**.

³ Debe tomarse en cuenta que el IET mide la inflación en hogares donde el jefe es asalariado registrado (34,2% del total).

Cuadro 1. Asalariados registrados del sector privado por rama de actividad (en miles)

Rama de actividad	Diciembre. 2015	Diciembre 2016	Diciembre 2017	Diferencia. 2017/2015
Agricultura. y ganadería	317	323	326	9
Industria manufacturera	1252	1206	1191	-61
Construcción	429	414	456	27
Comercio y gastronomía	1430	1172	1465	35
Otros servicios	2720	2727	2767	47
Otros bienes	98	92	90	-8

Fuente: SIPA-MTEySS.

Un análisis realizado por el Instituto de Trabajo y Economía (ITE, 2017c) sobre los niveles salariales de los puestos de trabajo generados en el período mayo 2016 - mayo 2017 aporta más elementos para entender los cambios en el mercado de trabajo y el papel del empleo industrial en este proceso. Respecto a la creación de empleo en el período estudiado, señala que un 25% correspondió a monotributistas sociales y servicio doméstico, con ingresos no mayores a \$6.000 mensuales en el caso de los primeros; otro 33% fueron trabajadores autónomos, que tienen ingresos promedio un 30% más bajos que los asalariados registrados. Por tanto, casi el 60% del empleo registrado se corresponde con ocupaciones de muy bajos ingresos. De los restantes, solo el 18% son asalariados del sector privado, de los cuales una cuarta parte corresponde a trabajadores con salarios un 25% inferior al promedio. Asimismo, se señala que la mayor destrucción de empleo se observa en aquellos asalariados que se encuentran hasta un 10% por encima del promedio, en su mayoría vinculados a la industria manufacturera. De este

modo, la destrucción del empleo industrial no solo se presenta como mayoritaria en términos cuantitativos, sino que representa además la eliminación de puestos de trabajo de mayor calidad, en particular por sus niveles salariales, que son reemplazados por empleos de bajos ingresos y predominantemente no formalizados. Esto incide, a su vez, en el poder adquisitivo de estos trabajadores y por tanto en el debilitamiento del consumo de bienes, por lo que retroalimenta el ciclo recesivo.

Los casos de estudio

Los 24 Partidos que integran el conurbano bonaerense, el Gran Córdoba, el Gran Rosario y el aglomerado Ushuaia-Río Grande son los centros urbanos donde se concentra el 43% de los establecimientos industriales del país y el 66% del total de trabajadores de la industria manufacturera. En los tres primeros casos se trata de ámbitos con una trayectoria histórica en la actividad; en las ciudades fueguinas, en cambio, el desarrollo de la actividad se genera a partir de la década del 70 y está directamente relacionado con políticas de promoción industrial que promovieron la radicación de empresas.

El análisis de la evolución de las principales ramas de actividad y del empleo en el sector permite mostrar las particularidades de cada caso, los actores participantes y los factores que afectaron la producción industrial; así permiten evaluar en acciones concretas los efectos de la política económica en la producción manufacturera.

Gran Rosario

La política económica del gobierno nacional tuvo un impacto importante en el mercado de trabajo del Gran Rosario: disminuyeron la actividad y el empleo al mismo tiempo que crecieron los ocupados demandantes y los subocupados.

Cuadro 2. Indicadores del mercado de trabajo del Gran Rosario.
Cuarto trimestre 2016-2017

	2016	2017
Actividad	48,7	46,4
Empleo	44,6	42,8
Desocupación	8,6	7,6
Ocupados demandantes	13,8	14,4
Subocupados	8,9	9,6
Subocupados demandantes	6,6	8,0
Subocupados no demandantes	2,3	1,6

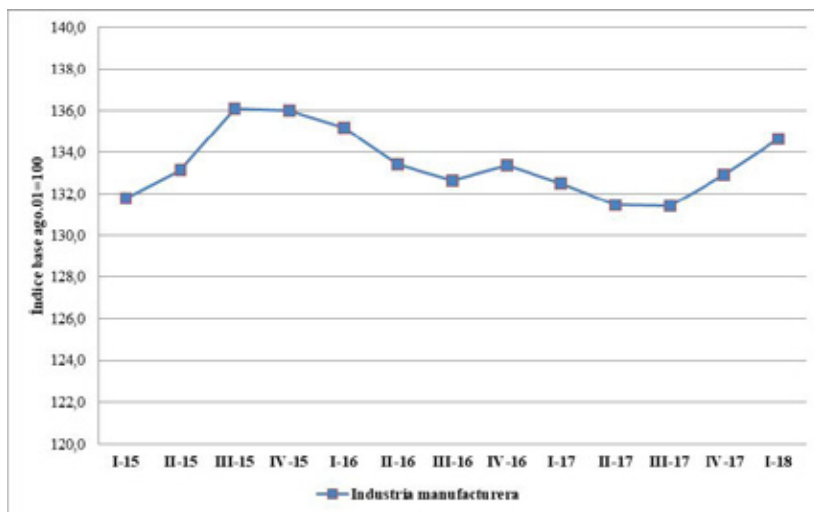
Fuente: EPH-Indec.

En números absolutos esto significa que 27 mil personas dejaron de ser activas en el mercado laboral, 19 mil de las cuales quedaron en esa situación por perder su empleo y el resto posiblemente dejó de buscar trabajo desalentadas por el crítico panorama. Por otra parte, se amplió la cantidad de ocupados que requieren trabajar más para cubrir sus necesidades.

El empleo industrial fue uno de los sectores más afectados. Los datos aportados por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL)⁴ del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) permiten observar la caída del índice de empleo industrial entre el último cuatrimestre de 2015 y el mismo período de 2017.

⁴ La Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) es un programa estadístico que releva mensualmente y de forma permanente el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) desde el año 1998. En la actualidad, la encuesta se releva en ocho centros urbanos a empresas privadas formales a partir de cinco y diez trabajadores (según aglomerado), pertenecientes a todas las ramas de actividad, exceptuando el sector de actividades primarias (agropecuario y minas y canteras).

Gráfico 2. Evolución del empleo en la industria manufacturera. Aglomerado Gran Rosario, 2015-2018



Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales (EIL), MTEySS.

Esta destrucción de puestos de trabajo está directamente vinculada con la baja de la actividad en el sector. Un informe de la Municipalidad de Rosario (2017) indica que la participación del sector industrial en la facturación anual total de la ciudad disminuyó del 23,3% en 2015 al 20,8% en 2016 y a 20,6% en 2017. En este contexto el empleo industrial, aunque estadísticamente aminoró su caída durante 2017, no llegaba al final del período estudiado a los niveles de 2015.

La caída del consumo interno, la suba de los precios de las tarifas de servicios y de alquileres y la apertura de importaciones perjudicaron al conjunto de la industria, pero afectaron en particular a las actividades metalúrgicas, de indumentaria y madereras.

El crecimiento económico de la última década y el aumento en las ventas de productos de línea blanca y automotrices generó un desarrollo importante de la industria metalúrgica en Rosario, que en 2015 contaba con 700 establecimientos que empleaban a unas 30 mil personas.

Muy distinto se presenta el panorama posterior a esa fecha. Entre febrero de 2016 y junio de 2017 el Observatorio Laboral de la UOM Rosario registra la baja de 72 pymes metalúrgicas que, en promedio, emplean a 10 personas. Se calcula una pérdida de 750 puestos de trabajo, que agregados a otras situaciones de empresas en crisis eleva esta pérdida a un total de 1.300 puestos de trabajo y unas ocho mil horas por suspensiones. Al mismo tiempo se señala que no hubo una sola alta en el mismo período.

Las causas del cierre de estas pequeñas empresas se encuentran en el aumento de las tarifas y en la caída de la actividad económica. La UOM aclara que seguramente hay más pymes que han tenido que retirarse del mercado y que no han registrado este hecho en el gremio, por lo que la cifra sería aún mayor (Página 12, 12 de agosto de 2017).

Una actividad industrial fuertemente afectada es la de productos de línea blanca, que contaba con un importante desarrollo en Rosario. En 2011 un grupo de empresarios del cordón industrial del sudoeste de Rosario formó la Asociación Vecinos Industriales de Ovidio Lagos (Aviol). La iniciativa respondía a un crecimiento económico sostenido que había llevado a un desarrollo de la zona sin precedentes, donde llegaron a instalarse 40 fábricas. Las de línea blanca exportaban a países limítrofes, diversificaban su producción y ocupaban a más de 4 mil trabajadores. Electrolux, Liliana, Axel, Bambi y Briket, son algunas de las firmas con sede en Rosario que ampliaron su producción en los últimos años. Esta ciudad producía a comienzos de 2016 el 70% de las heladeras de industria nacional.

Seis años después de la creación de Aviol la situación es distinta. La crisis en la producción de línea blanca se ejemplifica con tres de los casos más destacados. El primero corresponde a la empresa Briket, fabricante de varios modelos de heladeras, freezers y exhibidoras, tanto de su marca como de las grandes cadenas de venta de electrodomésticos. Hace 20 años se instaló en el Gran Rosario y a partir de un crecimiento ininterrumpido llegó a exportar a países limítrofes. La

devaluación de diciembre de 2015 cortó este crecimiento, a lo que se agregó la apertura de importaciones y el aumento de los costos de producción. En un año registró una caída del 30% de sus ventas con un 16% menos de ingresos.

La importación de productos de línea blanca implicó reducir jornadas de trabajo eliminando las horas extras, revisar la cadena de producción y dejar de fabricar determinados modelos. Las heladeras que llegan de China valen un 40 por ciento menos que las fabricadas en Argentina, mientras que las que ingresan desde Brasil, Chile y Turquía son entre un 20 y un 30 por ciento más baratas que las nacionales. Esto llevó a que la planta, teniendo una capacidad de producción de 1.500 unidades por mes, solo produzca 900; respecto a los freezers, pasaron de producir 4 mil por mes a 3 mil (Buchara, 13 de mayo de 2017).

La fábrica Bambi, con capacidad para producir hasta 25 mil heladeras mensuales, suspendió a sus 600 empleados por dos meses a partir de junio de 2017. Otra de las firmas tradicionales en la zona sur de la ciudad es Gafa Electrolux, propiedad de una multinacional de origen sueco, que tomó la misma medida con sus 360 trabajadores y discontinuó las compras a todos sus proveedores locales.

Si bien no se registra una importante pérdida de puestos de trabajo en esta industria, sí se observa una cantidad mucho menor de horas trabajadas. La estrategia de la mayoría de las empresas fue no tomar personal en el primer semestre de 2017, adelantar vacaciones y cortar o eliminar las horas extras, lo que afecta particularmente a los trabajadores de las áreas de producción (Diario Popular, 21 de junio de 2016).

Una actividad sobresaliente en Rosario es la industria carrocera, ya que las únicas empresas que fabrican colectivos de larga distancia en el país son seis y están instaladas en esta ciudad. Entre empleos directos e indirectos ocupa a 2.500 trabajadores. Las dificultades por las que atraviesa el sector están directamente vinculadas a la importación de vehículos terminados de Brasil debido a la flexibilización

de los regímenes de importación y al tipo de cambio. Funcionarios del Ministerio de Producción de la Provincia de Santa Fe prevén que la importación reemplazará entre el 60% y el 70% de la producción rosarina (Autos Industria, 2016).

La industria textil rosarina también afronta problemas de producción y trabajo. La Cámara Industrial de la Indumentaria de Rosario (Cidir) responsabiliza de esta situación a la apertura importadora. Señala que, entre junio de 2016 y junio de 2017 aumentaron un 40% las toneladas de prendas que ingresaron al país desde el exterior. Esto provocó, en el ámbito local, una disminución del 40% de las ventas con las consiguientes consecuencias sobre los trabajadores. Entre el Gran Rosario y el Gran Santa Fe la cantidad de trabajadores registrados ascendía a 25 mil en 2015, pero este número se redujo un 25% entre suspensiones y despidos en un año y medio. Asimismo, la Cámara estima que unas 10 mil personas trabajan en esta actividad de manera informal, y se calcula que cerca de la mitad se vio seriamente afectada por la situación del sector textil (Viapais, 7 de septiembre de 2017).

Las madereras también atraviesan una crisis. Según informes de la Federación Argentina de la Industria Maderera y Afines, desde enero de 2016 hasta julio de 2017 disminuyeron las ventas entre un 30 y un 40 por ciento en la ciudad de Rosario, debido a la caída del poder adquisitivo de la mayoría de la población y a la importación de productos. Si bien no hay cifras concretas sobre la destrucción de empleo, dado que en el sector hay un alto índice de informalidad, se puede afirmar que la mayoría de las pymes ha reducido las horas extras e incluso las jornadas laborales. No hay despidos masivos, pero no se repone tampoco el personal que se jubila (Lago, 10 de agosto de 2017).

Un caso emblemático es el de la empresa MefroWheels, multinacional con sede en Alemania, la última planta productora de llantas de acero en el país. En el mes de febrero de 2017 cerró su establecimiento

y despidió a sus 170 trabajadores, quienes fueron indemnizados con montos por debajo de los que estipula la ley. El gremio metalúrgico denunció que la firma pretendía vaciar la planta, provocar el cierre y evitar la venta a quien pudiera competir con la exportación de las llantas elaboradas en sus filiales de Alemania, Francia y China.

Con apoyo del gobierno provincial, del Concejo Deliberante de Rosario y de la UOM, los obreros gestionaron durante meses la reapertura de la fábrica. Finalmente, la empresa local Cirubon se hizo cargo de la compañía, que en octubre estaría en condiciones de comenzar a abastecer a la industria automotriz local (Volkswagen, Mercedes Benz y Toyota). Del total de trabajadores despedidos se reincorporaron 27, y el resto quedó a la espera de la reactivación de la empresa. La ayuda de \$42 mil por trabajador prometida por el Ministerio de Trabajo de la Nación nunca les llegó (Pausa, 17 de septiembre de 2017).

Frente a esta situación de problemas productivos y laborales es interesante destacar una posible contracara, de empresas que deciden realizar importantes inversiones de capital en sus plantas. Un ejemplo significativo es el de General Motors, que invertirá 300 millones de dólares en la producción de un nuevo modelo de Chevrolet (de alta gama) en la planta de Rosario, a lo que se sumarán 200 millones de dólares de inversión que realizará su cadena de proveedores. Aunque producir en Argentina es un 25% más caro que en Brasil y un 65% más que en México, los directivos de la empresa expresaron que la planta de Rosario será muy competitiva con esta inversión. Al respecto, plantean establecer un acuerdo con el Gobierno provincial y con el sindicato SMATA para responder a los cambios reclamados por las terminales automotrices, como mejoras impositivas y reducción de los costos laborales. En este último caso se toma como ejemplo lo acordado con los trabajadores en Vaca Muerta (eliminación de diversos adicionales al salario, sin paritarias, a cambio de mantener los puestos de trabajo). Estas serían las bases de la “competitividad” de la empresa (Diamante, 12 de octubre de 2017).

Gran Córdoba

En el mercado de trabajo del Gran Córdoba se observan características diferentes a las del Gran Rosario. En los dos años analizados se produce un crecimiento de la población económicamente activa y de la población ocupada. Se crean 21 mil puestos de trabajo nuevos, de los cuales 9 mil pasan a aumentar la categoría de subocupados. La población desocupada disminuye de 55 mil personas a 46 mil entre los últimos trimestres de 2016 y 2017.

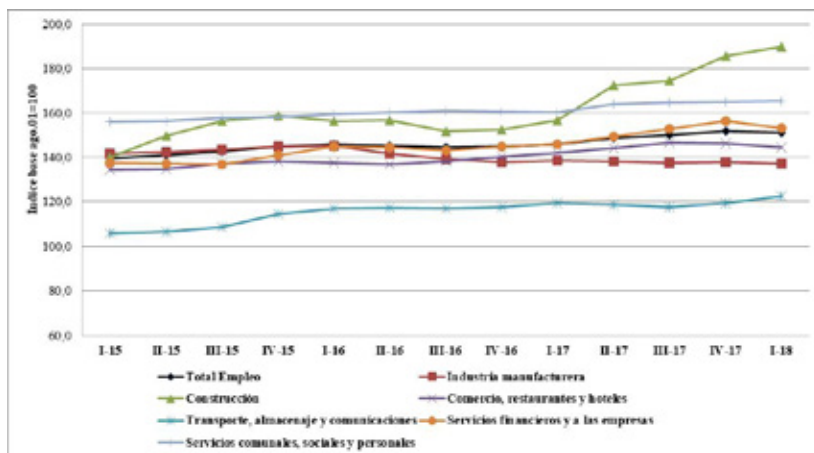
Cuadro 3. Indicadores del mercado de trabajo del Gran Córdoba.
Cuarto trimestre 2016-2017

	2016	2017
Actividad	44,6	45,1
Empleo	41,0	42,1
Desocupación	8,0	6,6
Ocupados demandantes	16,9	16,0
Subocupados	10,2	11,2
Subocupados demandantes	7,3	8,9
Subocupados no demandantes	2,9	2,3

Fuente: EPH-Indec.

El **Gráfico 3** presenta la evolución del empleo en las distintas ramas de actividad desarrolladas en el Gran Córdoba. Entre el último trimestre de 2015 y el mismo período de 2017 la industria de la construcción, motivada por la obra pública, crece 27,5 puntos, mientras en los servicios financieros el empleo aumenta en 18,8 puntos. Estos datos explican el crecimiento del empleo en el aglomerado. La industria manufacturera, en cambio, tiene un proceso inverso: disminuye su ocupación en 7 puntos en el período.

Gráfico 3. Evolución del empleo en industria manufacturera. Aglomerado Gran Córdoba, 2015-2018



Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales (EIL), MTEySS.

Representantes de diversas asociaciones que nuclean a las pequeñas y medianas empresas de Córdoba evaluaron, en una entrevista periodística, la situación de la industria y plantearon sus reclamos a los gobiernos municipal, provincial y nacional (Riva, 14 de agosto de 2017). El titular de Apyme Córdoba destacó como principales problemas la caída del poder adquisitivo de la población y la indiscriminada entrada de productos del exterior. Respecto a esto último expresó que las pymes no pueden competir con los productos importados que vienen principalmente de Chile o de China, por lo que se requerirían barreras arancelarias para aquellos ítems que no son imprescindibles para el país. Señaló que grandes empresas que antes tenían como proveedoras a las pymes ahora dejan de hacerlo e importan directamente de otros países. Esta situación ha llevado al cierre de muchas de ellas. Otro reclamo se centra en la carga impositiva que encarece el costo laboral, en los altos niveles inflacionarios y en la especulación financiera que obstaculiza el acceso a inversiones productivas. Concluye que

en este panorama a las pymes no les queda otra opción que resignar rentabilidad para ser competitivas.

Del conjunto de actividades industriales que se desarrollan en el Gran Córdoba los principales focos de problemas se concentran en las empresas automotrices y autopartistas, fábricas de muebles y de calzado. Debe señalarse, sin embargo, que aun en estas ramas no se observa un comportamiento homogéneo, pues presentan simultáneamente actividades en crecimiento y retracción. Ello se puede apreciar con claridad al analizar el caso de la industria metalúrgica.

Según un estudio realizado por la Cámara de Industriales Metalúrgicos y de Componentes de Córdoba (CIMCC-Córdoba, 2018) los primeros rubros metalúrgicos en mostrar un repunte en Córdoba durante 2017 fueron los ligados a la fabricación de maquinaria agrícola y los proveedores del sector de la construcción; por el contrario, los rubros asociados al complejo automotriz, al petróleo y al sector aeronáutico continúan con los problemas generados por la caída de la actividad desde fines del 2015.

La vinculación con las fábricas de maquinaria agrícola y la industria de la construcción permitió que el 25,9% de las empresas encuestadas para este informe aumentaran su plantel de ocupados entre el último cuatrimestre de 2017 y el mismo período del año anterior; por el contrario, el 11,6% disminuyó su personal, mientras el 60,6% mantuvo los mismos puestos de trabajo. El resultado es un panorama mayoritario de estabilidad, sin gran crecimiento del empleo, pero al mismo tiempo sin muchos despidos.

La evolución de las ventas es otro aspecto que permite apreciar la situación en que se encuentran estas empresas metalúrgicas. Para el mismo período antes señalado la mayor caída de las ventas se produjo en las terminales automotrices (-35,3%), empresas autopartistas (-34,8%) e industria aeronáutica (-55,6%). Los mayores aumentos correspondieron a la fabricación de maquinaria agrícola (48,6%), autopartistas (47,8%), construcción (43,5%) y terminales automotrices

(41,2%). Como se puede apreciar, en la industria automotriz hay crecimiento y al mismo tiempo caída de las ventas, lo que indica la heterogeneidad y complejidad de esta actividad industrial.

El aglomerado Gran Córdoba concentra el 28% de la producción automotriz, y ocupa el segundo lugar detrás de Buenos Aires (58%). Cuenta con tres plantas automotrices: Fiat Chrysler Argentina (FCA) y Renault en el segmento de automóviles y vehículos comerciales livianos, e Iveco en el segmento de vehículos comerciales pesados. Además, reúne un 25% de la producción autopartista, principalmente situada en la Capital, con Volkswagen como la principal firma en este segmento. El empleo del sector automotriz cordobés representa un 19% del total sectorial de todo el país.

Esta industria inició un proceso de achicamiento a partir de la crisis económica de Brasil, principal comprador de las unidades producidas en el país (el 62% de la producción cordobesa se exportaba a ese mercado) y el encarecimiento de insumos importados. Esto generó desde 2013 suspensiones y despidos de personal en las grandes empresas del sector. En 2016 se registró una contracción interanual de 37%, con una producción cercana a las 100 mil unidades debajo del nivel alcanzado en 2008. En el segundo trimestre de 2017 se registraron 14.412 puestos de trabajo en el sector, lo que muestra una retracción interanual de -4,2%. Desde el máximo nivel de empleo alcanzado en 2012 se observa una contracción de 2.725 puestos de trabajo registrados (República Argentina. Ministerio de Hacienda de la Nación, 2018).

Las autopartistas fueron particularmente perjudicadas. Durante el último cuatrimestre de 2016, el 60% de las empresas metalúrgicas cordobesas proveedoras de terminales automotrices sufrió recortes de programas de producción, porcentaje muy similar al registrado un año antes; de igual manera, el 57,6% de las compañías metalúrgicas proveedoras de fabricantes de autopartes sufrieron la reducción de pedidos durante el mismo período. El 22,8% de las empresas redujo su cantidad de empleados durante los doce meses de 2016.

Con el atraso cambiario y la gran acumulación de stocks en el país vecino, Argentina se convirtió en un importador neto de vehículos de Brasil. Esto paralizó la industria automotriz cordobesa, y dejó sobrevivir a algunas autopartistas que continuaron vendiendo insumos para la industria brasileña. Al inicio de 2017 muchas pymes proveedoras de terminales automotrices y autopartistas estaban trabajando a pérdida y con restricciones de capital para enfrentar la modernización de la matricería en caso de que se produjeran nuevos modelos, debido a las deudas impagas de las terminales brasileñas y a la caída de la demanda en las plantas locales.

Puede parecer contradictorio que esto ocurra mientras se registra un aumento de las ventas de automotores en el mercado interno, pero estas mayores ventas no se cubren con vehículos de fabricación nacional sino con unidades importadas (Utrera, 3 de febrero de 2017).

El caso de la empresa autopartista Plascar SA ejemplifica las consecuencias de esta situación. La firma, de capital brasilero-estadounidense, llegó a ser en 2012 la tercera autopartista con mayor facturación nacional. Su producción comprendía partes y piezas de plástico internas y externas para vehículos, entre las que se encuentran paneles de instrumentos, volantes, puertas, laterales de puertas y paragolpes. El grueso de su producción se destinaba a la planta de Renault, donde se estampaba la chapa, ensamblaban las partes y se producían algunas piezas pequeñas del modelo Clío.

La dependencia de las orientaciones productivas y de comercialización a la que están sometidas los fabricantes de autopartes por parte de las terminales se hizo evidente cuando Renault decidió, en 2016, dejar de ensamblar el modelo Clío y reemplazarlo por el modelo Kwid importado de Brasil. La caída de la producción hizo entrar en quiebra a la empresa y en septiembre de 2017 cerró la fábrica y despidió a 243 trabajadores (Piai, 11 de septiembre de 2017).

Las grandes empresas automotrices con sede en Córdoba modificaron sus estrategias productivas para mantener sus tasas de ganancia

ante la cambiante situación del sector. Renault, al mismo tiempo que discontinuaba algunos modelos, proyectaba ensamblar tres nuevos vehículos y tres pick-ups a partir de 2018, los que se terminarán en Córdoba con un porcentaje mayoritario de partes importadas. Por tanto, es posible que esto signifique un aumento de personal al mismo tiempo que una reducción de la producción nacional.

La mayoría de los despidos y suspensiones se produjeron durante 2016. Fiat redujo al mínimo su producción y suspendió durante los meses de agosto y septiembre a sus trabajadores; Volkswagen amplió las suspensiones a 300 operarios de su planta, que ya no estaban trabajando los lunes y que a partir de agosto tampoco lo harán los viernes.

Durante 2017 se generaron expectativas de crecimiento en la industria automotriz. Fiat realizó una inversión de 500 millones de dólares para producir en exclusividad un modelo de automóvil para exportar a países latinoamericanos. A su vez Nissan inauguró una fábrica ensambladora en Córdoba, luego de que el gobierno provincial le otorgara exenciones impositivas y que acordara con el gremio SMATA la firma de un convenio por empresa que le permite reducir los costos laborales. Nissan manifiesta invertir en total unos 600 millones de dólares en la producción del modelo Frontier, para lo cual se crearán mil puestos de trabajo directos más otros 2.500 o 3 mil indirectos entre la red de autopartistas proveedoras. Es interesante señalar que en la firma del convenio laboral por empresa se prevé un período de cuatro años de plazo de “adaptación” para que la firma japonesa pague salarios similares a los del resto de las automotrices, mientras que una parte de este salario es abonada por la provincia de Córdoba (Piai, 2 de octubre de 2017).

La conclusión de este panorama es que coexisten algunas empresas en crisis, particularmente autopartistas, con otras que con diversos mecanismos logran mantener e incluso aumentar su rentabilidad (en su mayoría, las grandes automotrices).

Otra actividad que ha sufrido las consecuencias de la política económica neoliberal del gobierno de Cambiemos es la aeronáutica. En

la periferia de la ciudad de Córdoba se sitúa la Fábrica Argentina de Aviones Brigadier San Martín SA (FAdeA), dedicada a la producción de aeronaves y a la investigación aeroespacial. Es una empresa de capital estatal creada en 2009, cuando el Estado nacional adquirió el paquete accionario de Lockheed Martin Aircraft Argentina SA, que se halla emplazada en el predio de la Fuerza Aérea Argentina.

La fábrica debía entregar a fines de 2017 ocho aviones Pampa a la Fuerza Aérea y realizar el mantenimiento de cuatro C130, pero gran parte de los programas de trabajo no se concretaron y en su lugar se estaban produciendo chalecos antibalas y vallas, sin ninguna tarea vinculada a la aeronáutica. En el mes de septiembre se comunicó al personal que habría una reestructuración de la planta de FAdeA por baja producción, debido a lo cual 150 trabajadores serían despedidos. En la fábrica trabajan mil personas y, desde que asumió el gobierno actual, se estableció un plan de retiros voluntarios que ya sumaba 300 adhesiones (Origlia, 28 de septiembre de 2017).

Por último, resta analizar la situación de la industria de la madera, otra de las actividades golpeadas por la política económica. El Informe de Coyuntura correspondiente al segundo cuatrimestre de 2017 elaborado por la Cámara de la Madera, Mueble y Equipamiento de Córdoba (Cammec, 2017) registra que en la ciudad de Córdoba hay 3.168 empresas del rubro madera y muebles que facturan el 40% del total provincial y emplean a 1.580 trabajadores. Para el período enero-abril de 2017 el 46,2% tuvo una caída de sus ventas en términos interanuales y un 38,5% registró un aumento, mientras que para el 15,4% se mantuvieron estables. La industria del mueble es un sector muy vinculado a la construcción, y el alza de esta actividad produjo un efecto de tracción sobre un grupo de empresas, que lograron incrementar sus ventas.

Según el informe, el 76% de los entrevistados asegura que la presión impositiva de los distintos niveles de gobierno es el principal problema, seguido por el ingreso de productos importados, la inflación y

las cargas laborales. Otra amenaza para el sector es la dificultad para el acceso al crédito, sobre todo en los bancos comerciales privados, que complica la realización de inversiones productivas.

En este escenario, el 46% vio caer su rentabilidad y el 38% logró la estabilidad. Solo el 23% aumentó sus inversiones al inicio del año, el 54% las mantuvo en el mismo nivel que en el primer cuatrimestre de 2016 y otro 23% las achicó.

Gran Buenos Aires⁵

En los 24 partidos que conforman el Gran Buenos Aires se observa, según los datos aportados por el Indec, una mejoría en todos los indicadores del mercado de trabajo si se compara el último cuatrimestre de 2016 con igual período de 2017. Crecen la población en actividad y el empleo y disminuye la subocupación. La población desocupada tiene un leve crecimiento en números absolutos (pasa de 500 mil a 511 mil).

Cuadro 4. Indicadores del mercado de trabajo en partidos del Gran Buenos Aires. Cuarto trimestre 2016-2017

	2016	2017
Actividad	45,1	46,4
Empleo	40,8	42,2
Desocupación	9,4	9,2
Ocupados demandantes	17,4	15,8
Subocupados	12,2	11,6
Subocupados demandantes	8,6	7,9
Subocupados no demandantes	3,6	3,7

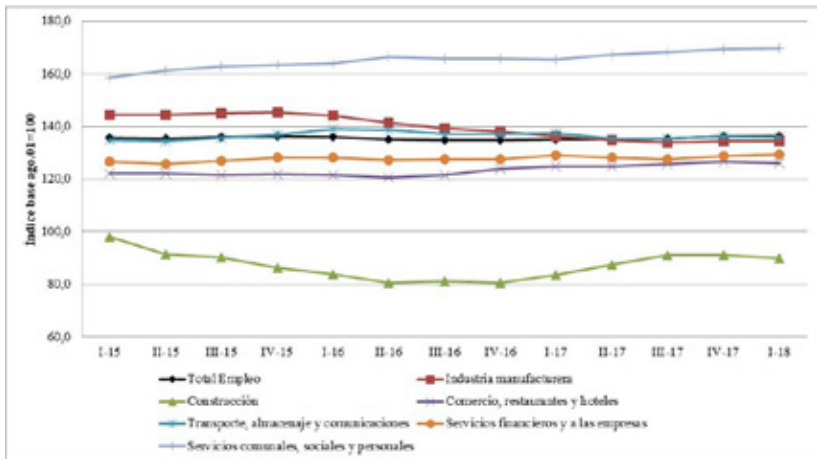
Fuente: EPH-Indec.

⁵ Se considera Gran Buenos Aires al aglomerado que el Indec denomina “Partidos del Gran Buenos Aires”, y que excluye a la CABA.

Esta mejoría de la situación debe ser evaluada en relación con el importante deterioro sufrido por el mercado laboral durante el año 2016, cuando se produjo una significativa destrucción de puestos de trabajo y el consiguiente aumento de la desocupación. Dada la discontinuidad de los informes técnicos elaborados por el Indec, se carece de información sobre la evolución de estos indicadores en períodos anteriores, lo que imposibilita realizar una comparación. Sin embargo, otras fuentes permiten observar el proceso con continuidad.

En el **Gráfico 4**, elaborado sobre la base de los datos de EIL, se puede apreciar que todas las ramas de actividad (con la única excepción de Servicios Comunales, Sociales y Personales) disminuyen su cantidad de ocupados durante 2016 y que la mayor parte de ellas no recupera a fines de 2017 los niveles alcanzados al finalizar 2015. El empleo industrial es uno de los más afectados: con un índice de 145,4% en el último trimestre de 2015, cae al 134,4% dos años después.

Gráfico 4. Evolución del empleo en industria manufacturera.
Aglomerado Gran Buenos Aires, 2015-2018



Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales (EIL), MTEySS.

La heterogeneidad del nivel de desarrollo industrial de los municipios del conurbano bonaerense requiere establecer algunas diferencias importantes. En el norte del Gran Buenos Aires se encuentran grandes empresas automotrices, de servicios, farmacéuticas y de alimentos, cuyas actividades se vieron menos dañadas por la política económica, debido a lo cual el despido de personal fue menor. En el sur, en cambio, se localizan las empresas más chicas, en particular las del calzado y textiles, dos de los sectores que fueron más perjudicados por su dependencia del mercado interno de consumo y por la competencia de los productos importados.

Una de las zonas más afectadas fue el polo industrial del Municipio de San Martín. Un informe elaborado por el Observatorio Socioeconómico de San Martín (Municipalidad de San Martín, 2017) aporta los siguientes datos: en el partido hay 3.859 empresas industriales, de las cuales el 69% son pymes; el 50% del total se dedica a la fabricación de metales, caucho y plástico, textiles y aparatos eléctricos y electrónicos. Mientras un 31% de las firmas encuestadas cree que las ventas al mercado interno se deprimieron respecto a 2016, un 38% cree que mejoraron; 7 de cada 10 empresas mantuvo niveles de empleo similares al año anterior y un 20% disminuyó su personal. Sin embargo, aun en el contexto de esta leve mejoría, tres de cada cuatro encuestados afirmó que su rentabilidad cayó y un 38% no realizó ninguna inversión durante el año.

Entre los factores que explican esta situación en la industria de San Martín se señalan la caída de la demanda interna, el aumento de tarifas, de costos operativos y de insumos, así como el alto nivel impositivo, la presión tributaria y el proceso inflacionario.

Algunos de los sectores más afectados pertenecen a la actividad textil, prendas de vestir, productos de cuero y calzado, que presentan una disminución de su rentabilidad del 21% en la comparación interanual, una caída de las ventas en 17,3% y una disminución de personal ocupado del 10,8%.

En San Martín se encuentra el mayor desarrollo de la industria textil del conurbano bonaerense con un total de 252 empresas; supera a los partidos de La Matanza y Quilmes, los otros dos grandes centros donde se concentra la actividad. La Asociación Obrera Textil local tiene un padrón de 3.500 trabajadores, muchos de los cuales se trasladan desde otros municipios del conurbano —como Moreno, José C. Paz y San Miguel— donde las opciones laborales son menores. A fines de 2016 el gremio registró 50 empresas textiles que habían dado vacaciones anticipadas, más la existencia de 500 suspensiones y 300 despidos. A esto se agregó el cierre definitivo de tres fábricas (Edolán, Broderie Suizo y Jardena SA). La disminución del poder de compra de la población y la importación de productos son señaladas por el gremio como las principales causas de la caída de la actividad (Vales, 11 de diciembre de 2016).

En octubre de 2017 el Concejo Deliberante del Municipio de Florencio Varela declaró la emergencia económica para las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) radicadas en su distrito por la compleja realidad productiva en que se hallaban (La Tercera, 7 de octubre de 2017). Se señalaron como principales causas la caída de los ingresos reales de la población trabajadora, el aumento de los costos de producción debido al alza tarifaria de los servicios públicos y el incremento de las importaciones de bienes de consumo. El 96% de las empresas del municipio son mipymes y generan el 70% del empleo local. En la actividad industrial los principales rubros corresponden a la fabricación de productos químicos, metales comunes, alimentos y bebidas, caucho y plástico, cuero y calzado, textil y prendas de vestir, y minerales no metálicos. El 90% de estas empresas dependen del mercado interno para su crecimiento.

La Secretaría de Industria y Desarrollo Productivo del municipio realiza un relevamiento trimestral sobre la evolución de la industria manufacturera que abarca al 60% de las empresas industriales locales, las que representan el 90% del total del valor agregado industrial

(Municipalidad de Florencio Varela, 2017). De acuerdo con los datos aportados por el informe, durante 2016 la producción manufacturera de Florencio Varela cayó un 5,8%, 3,1% en el primer trimestre de 2017 y 1,9% en el segundo trimestre de 2017. De esta forma se cumplen seis trimestres consecutivos con contracciones productivas en el nivel de actividad industrial, tras crecer por última vez 3,8% en el cuarto trimestre de 2015. Con este panorama, el 82% de las empresas encuestadas no preveía ningún aumento de las ventas ni del empleo en el resto del año.

Se observa también que la fabricación de minerales no metálicos (8,4%) fue el único sector que mostró crecimiento durante el segundo trimestre del año, empujado por el repunte de la actividad de la construcción. El resto de las ramas productivas presentó una merma en los volúmenes de producción; entre ellas se destacan textil, calzado e indumentaria con una reducción del 14,2%.

El informe cita el caso de la empresa Honda, ensambladora de motos con un personal de 250 trabajadores, instalada en el municipio desde 2006, que desactivó su planta en 2016 para trasladarla hacia otra que posee en Campana. La empresa fundamenta esta decisión en la crisis económica de Brasil, principal comprador de su producción. Posteriormente, la firma Alpargatas desestimó la elaboración de calzado en el partido y dedicó su sede local exclusivamente a la producción textil, con achicamiento del personal.

La Confederación General Empresaria de la República Argentina (CGERA) delegación Morón impulsó en marzo de 2017 un proyecto para declarar la emergencia productiva y comercial debido a la situación por la que atravesaba el distrito (El Diario de Morón, 23 de marzo de 2017). El principal objetivo de la iniciativa fue frenar la destrucción de puestos de trabajo, dado que el 35% de las pymes del distrito disminuyó su personal durante 2016.

El sector industrial de Morón representa más de mil empresas y el sector comercial más de 11 mil comercios —en ambos casos, la

mayoría pymes— que generan casi 40 mil empleos en el partido. Según los datos relevados por la CGERA-Morón, durante el último año se perdieron en estos sectores más de 3 mil empleos solo por reducciones de personal, independientemente de los cierres de industrias y comercios. Un dato muy importante que se señala es que las empresas y comercios de Morón vienen sosteniendo el empleo más allá de la caída de sus ventas, pero en las proyecciones para el resto de 2017 definen que no podrán seguir haciéndolo si se continúa achicando el mercado interno.

La industria metalúrgica es una de las actividades predominantes en los municipios más industrializados del Gran Buenos Aires, por lo que su evolución tiene una importancia significativa en relación con el crecimiento económico de estos distritos. En La Matanza la metalurgia y la metalmecánica representan el 25% de la actividad industrial, según la información brindada por la Secretaría de Producción municipal (Marturano, 6 de octubre de 2017). Entre 25 empresas metalme-cánicas relevadas por esta Secretaría se registró en octubre de 2017 una caída del nivel de actividad del 25% en relación con el año anterior. Al bajo nivel de demanda, aumento de costos, acortamiento de los plazos a pagos a proveedores y aumento en los plazos de cobro, se sumó el incremento de las importaciones y el aumento promedio del 800% en las tarifas eléctricas, como causantes de la crítica situación.

Esto trajo como consecuencia la pérdida de mil puestos de trabajo y 2 mil suspensiones, recortes de jornadas laborales y horas extras que se dieron desde el año anterior, así como el cierre de 60 pequeños talleres metalme-cánicos. Si bien algunas empresas grandes que trabajan para multinacionales pudieron recuperarse en el primer semestre de 2017, la generación de empleo no alcanzó a compensar los puestos que se perdieron.

Otro sector que permite evaluar la situación productiva de La Matanza es el del calzado. En 2006 el municipio fue declarado Capital Nacional del Calzado debido a que en su territorio se concentraban

casi 400 empresas del sector, que representaban más del 50% del total nacional. Estas empresas se repartían entre las localidades de Ramos Mejía, San Justo, Lomas del Mirador y Tablada en su mayoría, aunque las características productivas hacían que la red se extendiera por todo el municipio. Una de estas características es que los trabajos de aparado y armado eran tercerizados y realizados en talleres, en su mayor parte familiares. Esta estructura daba origen a 4 mil puestos de trabajo directos e indirectos (La Matanza Empresas, 31 de julio de 2017).

El factor principal que afectó fuertemente a esta industria es el de las importaciones. La Cámara de la Industria del Calzado informó que las importaciones crecieron durante 2016 a un 24% interanual en todo el país, pasando de 21 millones de pares ingresados en 2015 a 27.300.000 pares un año después; a su vez, en el primer semestre de 2017 la cifra se hallaba cerca de los 30 millones de pares.

En este contexto, la Secretaría de Producción de La Matanza (La Matanza Digital, 23 de enero de 2017) estimó que la caída de ventas entre diciembre de 2015 y diciembre de 2016 fue del -47,22% en el municipio. Otro de los problemas de los fabricantes se encuentra en la cadena de pagos: quienes les venden insumos —que son los sectores más concentrados— acortaron el plazo de pago a 30 días, mientras los comerciantes les pagan la producción a 60 ó 120 días.

A pesar de esta situación la mayoría de las empresas sigue en actividad, aunque en algunos casos reducen su personal (500 despedidos en el segundo semestre de 2016) o toman la opción de aplicar suspensiones a sus trabajadores, y pagan un 50% del salario en los días no trabajados.

La Unión de Trabajadores de la Industria del Calzado de la República Argentina (Uticra) de la seccional matancera señala que esta es una actividad con alto porcentaje de empleo informal, por lo que seguramente la cifra de desocupados es mucho mayor que la registrada, ya que estos trabajadores son los primeros en quedar desocupados.

Tierra del Fuego

Como se señaló con anterioridad, la provincia de Tierra del Fuego fue una de las que más sufrió las consecuencias de la política económica implementada por el gobierno de Cambiemos.

Las cifras del **Cuadro 5** muestran que en el aglomerado Ushuaia-Río Grande la población en actividad se redujo en más de cuatro puntos (4 mil personas que no tienen trabajo ni lo buscan, quizá desalentados por la situación del contexto), al mismo tiempo que 3 mil personas perdieron su trabajo, lo que ocasionó el descenso de la tasa de empleo.

Cuadro 5. Indicadores del mercado de trabajo en Ushuaia-Río Grande. Cuarto trimestre 2016-2017

	2016	2017
Actividad	47,3	43,5
Empleo	44,5	41,1
Desocupación	5,9	5,5
Ocupados demandantes	7,1	4,3
Subocupados	3,9	3,7
Subocupados demandantes	2,5	2,2
Subocupados no demandantes	1,3	1,5

Fuente: EPH-Indec.

Estas modificaciones en el mercado laboral son el resultado de lo sucedido en dos de las actividades industriales más desarrolladas en la isla: los productos electrónicos de consumo y la fabricación de electrodomésticos. En la Argentina, las empresas dedicadas a estas actividades se concentran en el último eslabón productivo: se especializan en el montaje y ensamblado de productos con un elevado contenido de partes y componentes importados y se hallan situadas prácticamente en su totalidad en el Área Aduanera Especial (AAE) creada por la ley 19.640 en Tierra del Fuego.

La localización de las empresas en la isla se explica por la vigencia del Régimen de Promoción Económica de la mencionada ley, el cual otorga beneficios fiscales y aduaneros a la actividad desarrollada en la provincia, así como a las ventas con destino al resto del país. La norma establece la reducción y/o exención de impuestos nacionales, la importación de bienes con arancel cero, la posibilidad de vender al resto del territorio nacional sin el pago de los derechos de importación, con el único requisito de cumplir con el origen fueguino.

La importancia del desarrollo de la electrónica fueguina se pone de manifiesto en múltiples indicadores. Para 2016 empleaba a aproximadamente 10 mil trabajadores directos, a los que se sumaban 5 mil indirectos de empresas que proveían componentes o servicios como almacenamiento, comedor o limpieza. Esto significaba que entre 50 mil y 60 mil personas dependían de esta industria, en una provincia con 152 mil habitantes. En la misma fecha, representaba el 20% del Producto Bruto Geográfico de la provincia, el 26% del empleo privado y el 35% de sus ingresos (Rebossio, 1 de diciembre de 2016).

Una de las principales ramas de actividad es el armado y ensamblado de productos electrónicos de consumo, que incluyen teléfonos celulares (57%), televisores LCD (33%) y un conjunto cuantitativamente menor de computadoras portátiles, monitores, reproductores DVD, equipos de audio y cámaras digitales. Este rubro tuvo un crecimiento del 11% promedio anual entre 2006 y 2016, y la mayor parte de su producción fue absorbida por el mercado interno. La provincia concentra el 61% del empleo total de esta rama en el nivel nacional, y este presentó un importante crecimiento en los últimos 25 años: a fines de la década del noventa constituía el 11% del empleo privado y 44% del empleo industrial provincial, y en 2016 ascendía al 19% y 57%, respectivamente.

Otra de las ramas de actividad con mayor desarrollo es la de electrodomésticos o línea blanca, vinculada de manera directa a la electrónica de consumo, ya que son llevadas a cabo por las mismas empresas.

Los principales productos terminados de esta industria son los equipos de aire acondicionado y los hornos microondas y en menor proporción las afeitadoras eléctricas, depiladoras eléctricas y lavarropas, todos destinados al mercado interno de consumo. En el período 2007-2016 el empleo de la rama creció en un 37,9%, alcanzando en el último año a 1.657 puestos de trabajo registrados pero con una retracción del -9% desde 2015 (República Argentina. Ministerio de Hacienda de la Nación, 2017).

Desde fines de 2015, debido a la devaluación del peso, la industria sufrió el encarecimiento de los insumos importados; a ello se agregó la pérdida del poder adquisitivo de la mayoría de la población y el incremento de las tarifas de servicios públicos, que achicaron los niveles de consumo y por consiguiente disminuyeron el nivel de ventas. Por último, la quita de los aranceles destinados a proteger a la industria local de la importación de productos finales fue la última medida que terminó de consolidar la crisis del sector.

El impacto de la recesión y la caída de la producción se ve reflejado en la disminución de importaciones de componentes electrónicos utilizados como insumos, que caen en un 11% entre los primeros semestres de 2015 y 2016, y llegan al 23% comparado con igual período de 2017. Por su parte, las compras al régimen promocional fueguino entre los primeros cinco meses de 2016 y 2017 caen un 17%. La baja también se registró en los puestos laborales: en 2015 había 13.939 trabajadores, 2016 terminó con 12.392 y a mediados de 2017 hay 10.564 puestos (Soloaga, 25 de junio de 2017).

En 2017 el gobierno nacional planteó una reforma tributaria que afectaba directamente a la industria electrónica fueguina. El régimen de promoción industrial había transformado a la provincia en una zona franca, dado que los productos allí terminados se “exportaban” al resto del país, que pagaba un 35% de arancel para acceder a ellos.

El proyecto de reforma tributaria contemplaba la eliminación de impuestos internos para smartphones, televisores y electrónicos pro-

ducidos en el país, junto con la eliminación del arancel de 35 por ciento a la importación de tablets y notebooks y la quita de la retención de 12 por ciento promedio para la compra externa de componentes informáticos. El gobierno provincial y la UOM fueguina plantearon que estas medidas implicaban la destrucción de la industria local.

Finalmente se llegó a un acuerdo, firmado en noviembre de 2017, según el cual el sector empresario se comprometía a no despedir más trabajadores y a cambio la organización sindical aceptaba un congelamiento de salarios hasta junio de 2020. En simultáneo, el gobierno nacional anunció que la baja de los impuestos internos para productos de electrónica que no se fabriquen en Tierra del Fuego se haría en forma escalonada empezando en 2018 con una tasa de 10,5% hasta llegar a 2% en 2023.

Un mes después, la UOM anunció que no homologaba el acuerdo “para la productividad y el empleo en la industria electrónica”. Si hubiera regido el congelamiento salarial dispuesto en el acuerdo rechazado y aun con una estimación de inflación conservadora (15% anual), el salario real de los trabajadores fueguinos del mes de junio 2020 estaría un -32% por debajo del salario vigente en junio de 2017. Los trabajadores de la industria electrónica fueguina hubieran perdido un tercio de su poder adquisitivo (ITE, 2017a).

Las grandes empresas electrónicas de Tierra del Fuego (Iatec, Electronic System, Newsan, Brightstar, BGH) modificaron sus estrategias productivas debido a la baja de los aranceles de importación y a las dudas sobre la permanencia del régimen promocional. BGH, que llegó a tener 2.500 empleados y contaba en 2017 con solo 900, desactivó líneas de producción completas, como la de computadoras, y se planteó una redefinición más orientada a los servicios (El Rompehielos, 18 de septiembre de 2017).

A modo de síntesis

Como se señaló, el conjunto de medidas adoptadas por el gobierno de la Alianza Cambiemos desde fines de 2015 generó profundas trans-

ferencias de ingresos del trabajo al capital. El escenario macroeconómico estuvo signado por la devaluación del peso, la quita o baja de retenciones a las exportaciones, el aumento de las tarifas de los servicios públicos, la apertura comercial, la liberalización del movimiento de capitales, la suba de la tasa de interés, el endeudamiento externo. Los sectores ligados a la producción industrial se vieron perjudicados además por las quitas de subsidios, la apertura indiscriminada de la economía y la retracción del consumo interno, afectado principalmente por el alto y sostenido proceso inflacionario, el retraso en los salarios y la pérdida de poder adquisitivo constante de la población.

Como consecuencia de estas políticas los sectores económicos que incrementaron sus ganancias fueron el agro, la intermediación financiera, electricidad, gas y agua y minas y canteras; mientras que la industria, la construcción y el comercio vieron reducidas su producción y rentabilidad.

En Rosario la caída del consumo interno, la suba de los precios de las tarifas de servicios y de alquileres y la apertura de importaciones perjudicaron al conjunto del sector industrial, pero particularmente a las actividades metalúrgicas, indumentaria y madereras. La producción de línea blanca, de fuerte crecimiento entre 2010 y 2015 (motorizado sobre todo por el consumo interno), se vio muy afectada por las importaciones y registró una caída anual del 30% de las ventas, lo que implicó reducir jornadas de trabajo eliminando las horas extras, revisar la cadena de producción y dejar de fabricar determinados modelos. La industria carrocera también fue profundamente afectada por la importación de vehículos terminados de Brasil y la industria textil afrontó problemas de producción y trabajo.

Para la producción industrial desarrollada en el Gran Córdoba los principales focos de problemas se concentran en las empresas automotrices y autopartistas, fábricas de muebles y fabricantes de calzado. En el caso de la industria metalúrgica, Argentina se convirtió en un importador neto de vehículos de Brasil. Esto paralizó la industria au-

topartista cordobesa, dejando sobrevivir a algunas empresas que continuaron vendiendo insumos para la industria brasileña.

En el Gran Buenos Aires los efectos de las políticas fueron generalizados para la industria, pero de intensidades diversas. En el norte —donde se localizan las grandes empresas automotrices, de servicios, farmacéuticas y de alimentos— el deterioro, en términos de pérdida de puestos de trabajo, fue menor. En el sur, en cambio, se localizan las empresas más chicas —en particular las del calzado y textiles— que fueron más perjudicadas por su dependencia del mercado interno de consumo y por la competencia de los productos importados.

En Tierra del Fuego disminuyó la población en actividad y aumentó el desempleo especialmente en los sectores industriales de productos electrónicos de consumo y la fabricación de electrodomésticos.

En las cuatro regiones donde se profundizó el análisis, se observan las consecuencias de un régimen político-económico que reprimariza la economía, consolida la dependencia financiera internacional y socava el mercado interno. La industria es afectada de manera significativa en este proceso, y con ella el empleo industrial. La fuerza de trabajo empleada en la industria decrece, pierde calidad en sus puestos de trabajo y retrocede en derechos adquiridos (paritarias restringidas o a la baja, suspensiones, vacaciones anticipadas, contratos temporarios). El escenario delineado en los primeros años de Cambiemos muestra un difícil panorama para la industria, cuyas consecuencias se van evidenciando cada vez más profundamente en la estructura productiva del país.

Referencias bibliográficas

- Apyme. (10 de noviembre de 2016). *Foro de Políticas sobre Trabajo y Producción*. Recuperado de <http://www.apyme.org.ar/?s=Foro+de+Pol%C3%ADticas+sobre+Trabajo+y+Producci%C3%B3n>
- Autos Industria. *Carroceros de buses de larga distancia preocupados*. (2016). Recuperado de <http://www.autos-industria.com/>

[articulos/ver_nota/6656/Carroceros-de-buses-larga-distancia-preocupados#.X75ai7MyHIV](#)

- Barrera, M., Fernández, A. L., González, M. y Manzanelli, P. (2018). *Informe de coyuntura (CTA)*, 26. Febrero 2018. Cifra. Centro de Investigación y Formación de la República Argentina. Recuperado de <http://www.centrocifra.org.ar/docs/rt.pdf>
- Buchara, A. (13 de mayo de 2017). Industria: la línea blanca pasó del brillo a la incertidumbre. *El Ciudadano*. Recuperado de <https://www.elciudadanoweb.com/industria-la-linea-blanca-paso-del-brillo-a-la-incertidumbre/>
- CIMCC-Córdoba. (2018). *Observatorio de la actividad metalúrgica de Córdoba, Informe tercer cuatrimestre 2017*. Cámara de Industriales Metalúrgicos y de Componentes de Córdoba. Recuperado de <https://cimcc.org.ar/observatorio-de-la-actividad-metalurgica-tercer-cuatrimestre-2017/>
- CAMMEC. (2017). *Informe de Coyuntura, segundo cuatrimestre 2017*. Cámara de la Madera, Mueble y Equipamiento. Recuperado de <https://www.cammec.org.ar/>
- Campos, L. (2017). *Un mercado de trabajo anémico y sin perspectivas de recuperación en el corto plazo*. Observatorio del Derecho Social (ODS-CTA Autónoma). Recuperado de http://www.agenciacta.org/IMG/pdf/Un_mercado_de_trabajo_anemico_y_sin_perspectivas_de_recuperacion_en_el_corto_plazo_-_ODS_CTAA.pdf
- CEPA. (2018). *La actividad económica en la Argentina reciente: sectores ganadores y perdedores*. Recuperado de <https://centrocepa.com.ar/informes/38-la-actividad-economica-en-la-argentina-reciente-sectores-ganadores-y-perdedores.html>
- Cetyd. (2018). *Boletín de Coyuntura socio-laboral*, 3(7). Centro de Estudios del Trabajo y Desarrollo. UNSAM. Recuperado de <http://www.cetyd.unsam.edu.ar/boletin/CETyD-boletin-7-ampliado.pdf>

- Cifra. (2016). La naturaleza política y económica de la alianza Cambiemos. *Documento de Trabajo* (Cifra-Flacso), 15. Recuperado de <http://www.centrocifra.org.ar/docs/DT%2015.pdf>
- Cifra. (2018). *El balance laboral de los dos primeros años de Cambiemos: menos empleo, menor registración, menores salarios*. Cifra-CTA. Recuperado de <http://www.centrocifra.org.ar/publicacion.php?pid=122>
- Diamante, S. (12 de octubre de 2017). General Motors anunció una inversión de U\$S 500 millones para fabricar un nuevo modelo en Rosario. *La Nación*. Sección Economía. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/economia/industria/general-motors-anuncio-una-inversion-de-us-500-millones-para-fabricar-un-nuevo-modelo-en-rosario-nid2071243/>
- IET. (2018). *Nuevo informe sobre inflación*. Instituto Estadístico de los Trabajadores. UMET.
- Indec. (2017). Estimador Mensual Industrial (EMI). Diciembre 2016. *Informes Técnicos*, 1(13). Recuperado de https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/emi_01_17.pdf
- Indec. (2018a). *Encuesta Permanente de Hogares (EPH). IV trimestre 2016 y 2017*. Recuperado de <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos>
- Indec. (2018b). Industria manufacturera. Capacidad instalada. Octubre 2015-Diciembre 2017. *Informes Técnicos*. Recuperado de <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Institucional-Indec-InformesTecnicos-15>
- ITE. (2017a). *El (des)acuerdo para la productividad y el empleo en la industria electrónica*. Instituto de Trabajo y Economía. Fundación Germán Abdala. Recuperado de <https://itegaweb.org/el-des-acuerdo-para-la-productividad-y-el-empleo-en-la-industria-electronica/>
- ITE. (2017b). *Informe Especial de Coyuntura*, 19. Instituto del Trabajo y Economía. Fundación Germán Abdala. Recuperado de <https://itegaweb.org/informe-especial-de-coyuntura-diciembre/>

- ITE. (2017c). *La debilidad del consumo y los cambios en el mercado de trabajo*. Recuperado de <https://itegaweb.org/la-debilidad-del-consumo-y-los-cambios-en-el-mercado-de-trabajo/>
- Lago, A. (10 de agosto de 2017). Industrias Pymes en Rosario, un sector en crisis. *Motor Económico*. Recuperado de <http://www.motoreconomico.com.ar/motor-pymes/industrias-pymes-en-rosario-un-sector-en-crisis>
- Marturano, M. (6 de octubre de 2017). La caída de la industria metalúrgica ya afecta a 3.000 matanceros. *El Digital*. Sección Economía. <http://www.el1digital.com.ar/articulo/view/68976/la-caida-de-la-industria-metalurgica-ya-afecta-a-3-000-matanceros>
- Municipalidad de Florencio Varela. Secretaría de Industria y Desarrollo Productivo. (2017). *Indicador Trimestral de la Industria Manufacturera, 2º trimestre 2017*. Recuperado de <http://www.varela.gov.ar/>
- Municipalidad de Rosario. (2017). *Centro de Información Económica*. Recuperado de <https://www.rosario.gob.ar/web/servicios/empresas-y-emprendedores/invertir-en-rosario/centro-de-informacion-economica-cie>
- Municipalidad de San Martín. Observatorio Socioeconómico de San Martín. (2017). *Encuesta a Empresas Industriales de San Martín. IV trimestre 2017*. Recuperado de <http://www.sanmartin.gov.ar/uploads/1516290842-Informe-encuesta-trimestral-dic2017.pdf>
- Origlia, G. (28 de septiembre de 2017). Protesta de empleados de FAdeA por decenas de despidos. *La Nación*. Sección Negocios. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/economia/protesta-de-empleados-de-fadea-por-decenas-de-despidos-nid2067218/>
- Piai, F. (11 de septiembre de 2017). Autopartistas: entre la inestabilidad y el negocio de las transnacionales. *La Nueva Mañana*. Sección Economía. Recuperado de <https://lmdiarario.com.ar/contenido/20351/autopartistas-entre-la-inestabilidad-y-el-negocio-de-las-trasnacionales>

- Piai, F. (2 de octubre de 2017). Brotes verdes... ¿con ajuste salarial? Nissan desembarcó en Córdoba. *La Nueva Mañana*. Recuperado de <https://lmdiarario.com.ar/contenido/21384/brotes-verdes-con-ajuste-salarial-nissan-desembarco-en-cordoba>
- Rebossio, A (1 de diciembre de 2016). *Mitos y verdades de la electrónica fueguina*. Recuperado de <https://www.chequeado.com/investigacion/mitos-y-verdades-de-la-electronica-fueguina/>
- República Argentina. Ministerio de Hacienda de la Nación. (2017). *Informes Productivos Provinciales. Tierra del Fuego*, 2(17). Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_productivo_tierra-del-fuego.pdf
- República Argentina. Ministerio de Hacienda de la Nación. (2018). *Informes productivos provinciales. Córdoba*, 3(23). Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_productivo_cordoba.pdf
- República Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. (2018a). *Encuesta de Indicadores Laborales (EIL). Gran Rosario, Gran Córdoba, Gran Buenos Aires. Primer trimestre 2015-Enero 2018*. Recuperado de <http://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/eil/>
- República Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA). (2018b). *Total de trabajadores registrados. Diciembre 2015-Diciembre 2017*. Recuperado de <http://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/trabajoregistrado/>
- Riva, N. (14 de agosto de 2017). Otra elección y siguen los mismos reclamos: presión fiscal, freno a las importaciones y costo laboral. *Comercio y Justicia*. Recuperado de <https://comercioyjusticia.info/pymes/otra-eleccion-y-siguen-los-mismos-reclamos-presion-fiscal-limite-a-las-importaciones-y-costo-laboral/>
- Soloaga, S. (25 de junio de 2017). La industria electrónica al borde de la extinción. *ADN Agencia Digital de Noticias*. Recuperado

- de <https://www.adnrionegro.com.ar/2017/06/la-industria-electronica-al-borde-de-la-extincion/>
- Undav. (2018). *Poder adquisitivo*. Observatorio de Políticas Públicas. Módulo de Políticas Económicas. Recuperado de <https://www.undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/19837.pdf>
- Utrera, G. La difícil coyuntura de las autopartistas cordobesas. (3 de febrero de 2017). *La Voz del Interior*. Sección Negocios. Recuperado de <https://www.lavoz.com.ar/negocios/la-dificil-coyuntura-de-las-autopartistas-cordobesas>
- Vales, L. (11 de diciembre de 2016). La silenciosa extinción de una industria. *Página 12*. Sección *El País*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/8055-la-silenciosa-extincion-de-una-industria>
- Varesi, G. (2016). Tiempos de restauración. Balance y caracterización del gobierno de Macri en sus primeros meses. *Realidad Económica*, 302, 6-34.
- En Morón el 35% de las empresas disminuyó su personal. (23 de marzo de 2017). *El Diario de Morón*. Recuperado de <http://moron.enorsai.com.ar/sociedad/28235-en-moron-el-35-de-las-empresas-disminuyo-su-personal.html>
- Reconversión: esa mala palabra. (18 de septiembre de 2017). *El Rompehielos*. Recuperado de <https://elrompehielos.com.ar/reconversion-esa-mala-palabra>
- La industria textil local perdió el 25% de sus puestos laborales. (7 de septiembre de 2017). *Viapais*. Recuperado de <https://viapais.com.ar/rosario/204034-la-industria-textil-local-perdio-el-25-de-sus-puestos-laborales/>
- Trabajadores del calzado alertan que “el sector está muy golpeado”. (23 de enero de 2017). *La Matanza Digital*. Recuperado de <https://www.matanzadigital.com.ar/trabajadores-del-calzado-alertan-que-el-sector-esta-muy-golpeado/>

- Preocupa la fuerte caída en la industria del calzado matancera. (31 de julio de 2017). *La Matanza Empresas*. Recuperado de <https://lamatanzaempresas.com.ar/preocupa-la-fuerte-caida-en-la-industria-del-calzado-matancera/>
- Producción: declaran la emergencia PYME en Florencio Varela. (7 de octubre de 2017). *La Tercera*. Sección Economía en el conurbano. Recuperado de <https://www.diariolatercera.com.ar/nota/28158-produccion-declaran-la-emergencia-pyme-en-florencio-varela/>
- Una fábrica de heladeras suspendió a 600 trabajadores. (21 de junio de 2016). *Diario Popular*. Recuperado de <https://www.diariopopular.com.ar/general/una-fabrica-heladeras-suspendio-600-trabajadores-n260766>
- Las que bajaron las persianas. (2 de agosto de 2017). *Página 12*. Suplemento Rosario 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/53834-las-que-bajaron-las-persianas>
- Cada vez más precariedad y explotación. (19 de abril de 2018). *Página 12*. Sección Economía. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/109044-cada-vez-mas-precariedad-y-explotacion>
- Rosario: con nuevos dueños reabrió la fábrica MefroWheels. (17 de septiembre de 2017). *Pausa*. Recuperado de <http://www.pausa.com.ar/2017/09/rosario-con-nuevos-duenos-reabrio-la-fabrica-mefro-wheels/>